

# Charla Bibliotecología y literatura: Manuel Puig (1932-1990)

## Talk Librarianship and literature: Manuel Puig (1932-1990)

Entrevista a Patricia Bargeró  
Realizada por el Lic. Patricio Cox.

### Patricio Cox

Biblioteca. Centro Regional Universitario Córdoba. Instituto Universitario Córdoba  
Correo electrónico: [patriciocox78@gmail.com](mailto:patriciocox78@gmail.com)  
Licenciado en Bibliotecología y Documentación. UNC. Facultad de Filosofía y Humanidades.  
Escuela de Bibliotecología.  
Prosecretario Asociación Bibliotecarios de Córdoba.  
Ayudante alumno de la cátedra Historia del Libro y de las Bibliotecas (2020-2021-2022)



### Patricia Bargeró

Bibliotecaria. Trabajó en la Biblioteca Pública Municipal de General Villegas. Coordinó el Programa Puig en Acción desde sus inicios en 1993 hasta 2016. Realizó la investigación para el documental Regreso a Coronel Vallejos (Carlos Castro, 2016). Asesora de contenidos de la miniserie biográfica Un loco deseo de belleza, sobre Manuel Puig, que dirige Carlos Castro para Canal Encuentro (en etapa de pos producción). Autora de Necesito contarte: cartas a Manuel Puig y los suyos (aún inédito).

**Cita sugerida:** Bargeró, P. (2023). Charla Bibliotecología y literatura: Manuel Puig (1932-1990): entrevista realizada a Patricia Bargeró, el 13 de junio de 2023. *Revista Prefacio*, 7(11), 65- 81.

DOI: <https://doi.org/10.58312/2591.3905.v7.n11.43800>

1. Entrevista realizada por el Lic. Patricio Cox, producida por la Asociación Bibliotecarios de Córdoba. La entrevista completa tiene Licencia de Atribución de Creative Commons (permite reutilización) y puede verse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=A0PNI6iQ-1I>



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional [http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es\\_AR](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR)

**Patricio Cox:** Buenas tardes a todos y todas, gracias por estar conectados, por participar de esta actividad en un día muy particular y muy importante. Hoy se está conmemorando el día del escritor y de la escritora argentina y queríamos reivindicar este oficio. Un oficio fundamental para la cultura de un país, un oficio que permite la circulación de ideas, de palabras, de conocimiento, etc. Y lo queríamos hacer recordando en esta charla a uno de los tantos buenos escritores que han salido de este país, incluso reconocidos internacionalmente: Manuel Puig, un escritor nacido en General Villegas, provincia de Buenos Aires. Para hacerlo hemos convocado a una especialista en la vida y en la obra de Manuel Puig, quien actualmente vive en la misma ciudad natal del escritor. Desde la Asociación Bibliotecarios de Córdoba le damos la bienvenida a Patricia Bargeró. Ella es bibliotecaria, trabajó en la Biblioteca Municipal de General Villegas, coordinó el programa Puig en acción desde su inicio en 1993 hasta el año 2016, realizó la investigación para el documental Regreso a Coronel Vallejos dirigido por Carlos Castro en el año 2016 (el director también es oriundo de General Villegas), fue asesora de

contenidos de la miniserie biográfica Un loco deseo de belleza sobre Manuel Puig, dirigido también por Carlos Castro (en la actualidad se está proyectando por canal Encuentro), además es autora de Necesito contarte: cartas a Manuel Puig y los suyos (aun inédito).

Patricia, en nombre del ABC y de todos los presentes te damos la bienvenida y te agradecemos el hecho de haber aceptado esta invitación, ofreciéndonos la oportunidad de saber quién fue Manuel Puig. Entendemos que sos una especialista en el tema, me atrevo a decir, la persona que más sabe de Manuel Puig.

**Patricia Bargeró:** Bueno, no sé si tanto, por ahí una de las grandes fanáticas. Aunque hay gente que me gana. Hay mucha gente que se acerca a Villegas buscándolo y me encuentro con unos fanáticos que hacen su recorrido desde los caminos literarios, siguiendo sus rutas de lectura. Es un gusto conocer a todos los admiradores que terminan fanatizándose como yo con su literatura y con su vida después.

*Patricio Cox: No puedo dejar de decir que en este*



*momento estás viviendo en la casa donde Manuel Puig vivió desde los seis meses hasta los dos años de edad, ¿es así?*

**Patricia Bargerero:** Sí, más o menos tres años de edad tenía. Es la única casa de las tres en las que vivió acá en Villegas que permanece en pie. La casa natal estaba acá a la vuelta. La tiraron hace unos años, ahí vivió poco tiempo. Era la casa familiar de los Puig, había mucha gente en esa casa y una mujer enferma. Entonces la familia decide venir para esta casa y ya vienen con un primo de Manuel que tenía unos cinco o seis años más que él. Él tenía apenas unos meses y bueno, estuvieron viviendo acá hasta que pasaron después al edificio de la vinería, como se lo conoce, porque aparece muy mencionada en la primera novela de Puig, *La traición de Rita Hayworth*. Ahí estuvo viviendo desde los tres años hasta los dieciséis –diecisiete, si bien a los catorce se va a estudiar al colegio Ward en Ramos Mejía, hasta esa época él estuvo viviendo por acá o viniendo los veranos. Así que era un lugar que conoció bien y padeció también.

**Patricio Cox:** *Me gustaría que puedas hacernos un tipo de relato biográfico sintético, principalmente sobre la etapa de Puig en Villegas. Hablarnos un poquito de la madre, del padre y de cómo era la sociedad de Villegas que le tocó vivir.*

**Patricia Bargerero:** Bueno, la madre llega acá a Villegas en el año 29, tiene 23 años en ese momento, estudió Química en la Universidad de la Plata y se doctoró en Farmacología. Debe haber sido, yo supongo, de las pocas universitarias que estudiaban una carrera como esa. De familia de trabajadores, tenían una verdulería, conoció la escasez, hija de inmigrantes y bueno, se viene acá, a 600 kilómetros y llega de La Plata en ese tren que tardaba catorce horas desde Buenos Aires y se instala en Villegas, en una pensión. Empieza a trabajar para una farmacia en un momento en que la provincia tenía permitido hasta en ese entonces, que los farmacéuticos fueran personas idóneas. Se lo llamaba idóneos porque manejaban un poco la ciencia y a partir de ese momento ya se comienza a pedir gente titulada. Entonces este cambio hace que se busquen a gente en La Plata. Allí tiene la oportunidad Malena de venirse a Villegas, conocida como Male por la gente del lugar, y bueno, poco tiempo después conoce al papá: Baldomero Puig, quien había perdido a su padre a los tres años y a su madre a los 14 años. Una vida dura, le tocó trabajar desde temprano, y como pasaba en



aquellos tiempos eran cerca de siete u ocho hermanos. Baldomero era el menor de la familia, muy protegido de su madre hasta la muerte de ésta, y bueno, se tiene que hacer cargo del trabajo en el campo, vienen sequías muy fuertes y pierde prácticamente todo, se le mueren los animales. Así que en el momento en que conoce a Male y se casa con ella está en un periodo crítico, económicamente hablando, y bueno, se casan y se van a vivir a la casa familiar. Y Male, que desde su llegada a Villegas había tenido una vida social muy activa, que vivía en un hotel pensión cuyo dueño tenía cuatro hijas, con las cuales era muy amiga e iba con ellas al teatro, a los bailes y jugaban tenis juntas, en fin, toda esa vida social con el casamiento se corta, porque no estaba bien visto que una mujer cuyo marido trabajaba en la vinería que se había comprado y que estaba levantando y armando con mucho sacrificio, que se la pasaba trabajando, no quedaba bien que ella fuera sola a estos lugares. Así que suspende todas las actividades. Supongo que para una mujer que en La Plata había participado en un grupo de teatro, que iba a bibliotecas, era muy lectora, le gustaba mucho el cine, iba a ver óperas, bueno, debe haber sido duro encontrarse... imaginémonos un Villegas en los años 30, un pueblo sumamente conservador, patriarcal, de hecho Puig (Manuel) dice que todo el sistema de explotación se entendía por las relaciones que él veía que surgían en el hecho conyugal, dice: “hay un señor fuerte al que le dijeron que tiene que ser fuerte y

protector y duro y una mujer débil y frágil o por lo menos tiene que simular eso”. Y ahí se da esa manipulación del otro y además que a la vez se trasladaba a todos los rubros. En el negocio de mi padre yo veo, decía Manuel Puig, “a esos empleados muy sumisos que apenas se atreven... no levantan la voz y aceptan ese momento de mucha explotación, trabajaban muchas horas, hasta los fines de semana a veces, no tenían un franco semanal probablemente y no sé si tendrían vacaciones,” y dice: “y bueno, pero esos hombres eran muy sumisos en el trabajo y se morían de miedo cuando el padre de él estaba enojado, después iban a su casa y se les transformaban el cuerpo y la voz, y se desquitaban con la mujer y los hijos, siempre era una cadena de explotación, siempre alguien pagaba los platos rotos y siempre era la mujer y los chicos, siempre estaban en clara desventaja ante esta figura”. Es algo que él ve desde muy chico. Yo estuve mucho tiempo escribiéndome con una prima de él y me decía que cuando ella venía a visitarlo una de las cosas que le interesaba de niño era ir a la casa de los amigos, de los compañeros, de los vecinos a ver cómo vivían las sirvientas, porque él veía que el escalón más bajo, la más pisoteada, era esta mujer que generalmente vivía en los lavaderos... lo tenemos muy bien pintado en sus dos primeras novelas. Esas mujeres en Vallejos, están con el frío, están con los tarros de querosén, son abusadas, golpeadas, y él estaba atento a estas situaciones de violencia desde muy chico, las percibía claramente. Y bueno, un chico muy estudioso, siempre buscando la aceptación y la aprobación del medio. Y supongo debe haber sentido su homosexualidad desde muy chiquito que como él dice en algún reportaje “yo quería ganarme digamos la admiración en algún punto de los docentes y demás” y veía que eso lo alejaba también de los compañeros, entonces esa cosa, esa violencia que empezaba a surgir en las aulas y que él empezaba a darse cuenta que cualquiera por ser afeminado, gordo o tener la limitación que tuviera era discriminado, era duramente violentado y dice “eso no lo pude aceptar nunca”. Cuando está en quinto grado sufre un intento de abuso en la escuela. Hizo hasta quinto grado en la Escuela 1, la madre lo pasó en sexto a la escuela 17, que es donde terminó y después de ahí se va pupilo al colegio Ward en Ramos Mejía.

**Patricio Cox:** ¿Él se va a Buenos Aires a los 15 años?

**Patricia Barger:** Sí, 14 o 15 años, cuando comienza el secundario.

**Patricio Cox:** ¿Se van por algún motivo en particular?

**Patricia Barger:** El padre todavía está con la vinería, siguen estando en Villegas, él (Manuel) se va pupilo y se va por los estudios. Acá (General Villegas) prácticamente todos los que se iban a estudiar iban a colegios de curas, generalmente en Buenos Aires (Capital) y ella (la madre) no se llevaba muy bien con el clero, así que buscó un lugar que además tuviera un parque con árboles. Quería que tuviera actividad física porque ya lo veía también con sus limitaciones y quería formar un chico un poco más duro, más acorde a lo que se esperaba de los varones en aquel tiempo, pero bueno, estas son las cosas que pasan dice Puig en algún momento, esta violencia que él veía, que se repetía y que después retoma en *El beso de la mujer araña*, la violencia política, estaba sumamente vinculada a la violencia sexual, y cuando Puig discute en aquel tiempo cuando está escribiendo ya *El beso de la mujer araña*, dice: “bueno, imagínate que la homosexualidad en aquel tiempo no era muy aceptada, el revolucionario era el hombre superior, era un macho heterosexual, capaz de tomar armas; un homosexual era considerado un débil, un vulnerable que podía quebrarse en la tortura” y dice: “bueno, cuando descubramos que el origen es el mismo vamos a poder dialogar”. El sentía en ese momento que está por escribir *El beso de la mujer araña*, que a estas dos personas, un guerrillero y un homosexual solo los podía poner a dialogar si los metía juntos en una celda, entonces eso es lo que hace en *El beso...*

**Patricio Cox:** Entonces no podemos decir que la pasó muy bien Manuel Puig en ese Villegas. Pero sí cumplió un rol muy importante el cine de esa ciudad, donde Puig buscaba una realidad paralela. Leí por ahí que iba hasta cinco días a la semana.

**Patricia Barger:** Mientras hubiera cine él iba (risas). Yo rastree en los diarios de la época y había épocas que sí había cinco veces por semana. Y hubo años en los que se veía todos los días cine y él iba a la función de las tres de la tarde, había una a las seis de la tarde y otra a las diez de la noche. Él reconoce que hasta los diez años, que es el momento de su abuso, es el momento que muere un hermanito, fue su etapa más feliz acá en Villegas, porque iba al cine todas las tardes. Él después llegaba y quería extender esas horas de cine porque decía: “yo en algún momento resolví que la realidad estaba en el cine, que el pueblo, la familia, los vecinos eran como una película con decorados pobres de la que iba a salir en algún



momento, alguien me iba a rescatar, que eso probablemente iba a suceder cuando yo fuera a Buenos Aires”. El cine para él se convierte en su vida y él dice que lo que quería todo el tiempo era extender esas horas de cine y ¿cómo lo hacía?, a través del relato, contando las películas a los empleados que hubieran en la casa, a los vecinos, a quien tuviera tiempo de escucharlo ¿y después qué hacía? Con los amigos, con las amigas, básicamente la representaba. Así que a esa película que veía cada tarde le encontraba los modos de extenderla lo más posible.

**Patricio Cox:** *¿Y cómo llegas a Manuel Puig? Me imagino que primero fue la lectura. ¿En qué momento de tu vida lo lees?*

**Patricia Barger:** Lo leo tarde, porque el mito en el pueblo es muy fuerte. Vos preguntás y por lo menos acá, en los alrededores, van a decir que es un tipo que habló mal del pueblo, que criticó, que sacó los trapitos al sol, entonces esa era la relación que yo tenía... me voy a Buenos Aires, estudio Bibliotecología, Magisterio, vuelvo a trabajar... bueno, tengo el accidente (un accidente automovilístico en la ruta volviendo de Buenos Aires) en el medio vuelvo a trabajar en la biblioteca pública y estando ahí (en Villegas) es como que

bueno, me siento obligada digo... tengo que ponerme a leer el autor del pueblo porque era una vergüenza. Y bueno, pensando siempre que iba a encontrar chismes nada más, una historia de gente que a mí no me interesa, que ya murió hace tiempo... y cuando leo empecé cronológicamente por la traición (La traición de Rita Hayworth). Fue tan impactante para mí ese relato, muy autobiográfico de la niñez y adolescencia de ese Toto (uno de los personajes de la novela), con el que juega él todo el tiempo porque a él se lo conocía como Coco, la madre a la que le decían Male aparece como Mita, el padre Baldomero que le decían Baldo aparece como Berto, su prima bebé como Teté... esos juguetos dejaban o permitían al lector villeguense que reconocieran o rastrearan quienes eran las figuras que Puig había usado para construir... [Comentarios sobre fotografías proyectadas durante la entrevista]  
(Continúa) Manuel había tenido problemas... intentos de abuso nuevamente en el colegio Ward, entonces deciden (los padres) irse a vivir a Buenos Aires, compran un departamento en Bulnes, en Capital. Para ese entonces está en cuarto año y después termina quinto en el Nacional.

**Patricio Cox:** *¿Puig no volvió nunca más a Villegas desde que se fue?*

**Patricia Barger:** Mirá, hay distintas versiones, hay dos versiones por lo menos, una que dice que volvió después de la publicación de boquitas (Boquitas pintadas). Una vecina que vivía enfrente de la vinería que dice que lo vió, que estaba por ahí, y que le dijo qué haces acá, te van a matar. A mí siempre me llamó la atención que no visitara a sus amigas, sus mejores amigas que vivían en Villegas, que hasta habían sido personajes de esa primera novela (La traición de Rita Hayworth). Y después, Marta Merkin, la mujer de Carlos Ulanovsky, cuenta que la llama por teléfono y le dice que quiere venir a Villegas, entonces como que vienen en el día... también eso es llamativo porque en este momento es posible, pero en aquellos años no sé si había automóviles que viajaran a una velocidad tal que tuvieran la posibilidad de llegar en el mismo día. Así que no lo sabemos. Él se va a Italia porque este tema del cine lo convence y cree en algún momento que lo suyo es hacer dirección de cine o ser guionista. Entonces se va a estudiar a Roma. La etapa del neorrealismo italiano que a él le había gustado en principio, pero le había gustado porque contaba historias, pero cuando él llega ya está en la decadencia. Y tuvo profesores como Zabattini, que decía qué hacer cine era seguir una mujer durante dos horas yendo de compras a un lugar, y él dice (Puig) están todos locos, el primer cine italiano o de dónde vienen, que trabajó sí con actores de la calle, con gente que no estaba formada, pero estas cosas realmente... y cuando él está en Italia, dice, ¿no se dan cuenta?, están quebrando empresas, la gente ya no va a ver al cine películas italianas. Y bueno, ahí la pasa mal también. Se va a Francia, se fue en un recorrido de ahí a Londres, a Estocolmo, vuelve a Roma, viene a la Argentina, ya esto es... él se va en el 56, cuando termina el secundario por una beca de la Dante Alighieri y vuelve a la Argentina a fines del 60. Ahí pasa todo el 61 acá, se vuelve a Roma, ya había trabajado acá (Argentina) en estudios de cine y cuando se va ya va con una idea... ha trabajado en una película que es La tajada, que en algún punto es un primer borrador, tiene elementos que uno después puede encontrar en boquitas (Boquitas pintadas), el personaje es una actriz, Nérida, hay como un Juan Carlos, hay elementos que uno puede rastrear. Y cuando va a Roma tiene un amigo que es importante en su literatura que es el primero que le dice que los guiones que escribía él hasta el momento eran muy malos, porque eran una réplica de las películas que había visto en Villegas y que seguían siendo historias que sucedían en otros lugares del mundo y con personajes de otra época. Entonces le dice: escribí

sobre tu realidad. La tajada es la historia de una actriz y demás, pero es en Buenos Aires con el fondo del peronismo, pero no es algo que vos conozcas, así que ponete a escribir sobre vos. Entonces piensa contar las historias de un primo, las historias de amor de un primo, de este primo que había vivido con ellos (con la familias de Manuel) desde muy chico, que era muy mujeriego, era como su contra figura, deportista, muy hábil socialmente, todo lo que a Puig le faltaba, que era muy tímido, que si bien podía tener mucha conversación porque tenía contenidos para sostenerla no le iba muy bien en las cuestiones sociales y bueno, pensando en este primo intenta bocetar a los personajes y empieza a aparecerle una voz que debía durar dos párrafos y termina durando 30 páginas, que es esta famosa voz de la tía que en principio él lo menciona como pájaros en la cabeza y es el germen... y él se da cuenta rápidamente ya cuando va por las treinta páginas que eso no era un guión. Y lo que tiene en principio son todas estas voces: la vecina, la familia, la niñera; son todo monólogos interiores, gente que entra y sale todo el tiempo y que en realidad el único punto en común es este niño del que todos hablan, que tiene en principio dos monólogos interiores, uno cuando va al jardín otro cuando ya va a la escuela primaria, el cine es su tema fundamental y después en una redacción escolar ya cuando está en el secundario y también vuelve a ser el cine porque cuenta su película favorita. Entonces este niño que recortaba figuritas en su casa a la hora de la siesta, en el silencio que imponía el padre, se convierte ya en un escritor cuando empieza a contar una película. Y esta es un poco la historia que cuenta esa primera novela y quienes lo empiezan a leer dicen bueno, acá esto es revolucionario, porque esto hasta ahora no se vio, o sea, lo van leyendo y lo van alentando. Él se instala entonces en Nueva York, que es ahí... pensemos estamos en el año 63, hay un movimiento muy fuerte de todo lo pop y que tiene influencias también sobre su literatura y es el primero que empieza a jugar con estas cosas y a usar estos elementos que habían sido considerados como de mala categoría o de baja categoría, que no eran literatura y él los empieza a incluir en la literatura, porque dice bueno, a mí lo que me interesa trabajar es esa generación, la generación de mis padres, o las generaciones que mientras él es niño son hijos de inmigrantes, que no tienen una lengua propia, que tratan de olvidar la lengua de los padres porque es la lengua de la pobreza o la lengua de la guerra que es de donde tratan de escapar y tienen que construirse una lengua, no tenían de dónde agarrarse, entonces lo

hacían del radioteatro, de los manuales escolares y del poco acceso que tenían en la escuela, del cine, de la radionovela, de los folletines, de los tangos, los boleros y ya pasando a Boquitas pintadas, hay personajes que hablan con letras de tango y hay personajes que hablan con letras de boleros, y era el modo que tenían de apropiarse de la lengua y de... y él (Puig) admira todo eso, y respeta todo eso porque era un intento como de superación en esta gente que estaba haciendo lo que podía, con los pocos recursos que tenía mano. Y dice Puig, "bueno, si los modelos fueron pobres o si fueron cursi y bueno, mala suerte, pero ellos hicieron ese esfuerzo". En la reproducción de esas voces él siente que está la reproducción de toda ese sistema social y económico, de fondo represivo, censor, que impone modelos y estereotipos a los que no se puede adaptar bajo ningún punto de vista y con los que está todo el tiempo al choque. Y de estas cosas escribe en un momento que no se escribía, a nadie se le daba... no es que no existieran estos personajes sino que no se los dejaba hablar como los deja hablar Puig, siempre había un narrador en tercera persona que nos contaba la historia, Puig se retira de eso, deja de ser ese narrador y deja que hablen y bueno, que sea el lector el que construya la historia, el lector tiene trabajo acá, o sea, ese lector macho del que hablaba Cortázar, que tenía que ir armando la novela tiene más trabajo con Puig que con ningún otro escritor y es el que tiene que encontrar el sentido político que sí tienen las novelas después, pero que no lo vieron en el momento en que fue publicada, salvo algunas raras excepciones como Piglia y algunos autores que sí respetaron y reconocieron que estaba pasando algo nuevo, esta gente que no se le podía reconocer una trayectoria literaria, que venía de otro lado, estaba haciendo una revolución, estaba ahí cambiando los modos de contar una historia.

Patricio Cox: Luego de La traición de Rita Hayworth viene Boquitas pintadas, novela que es llevada al cine por Torres Nilsson. Tengo entendido que participa también en la película, ¿no?

Patricia Bargero: Él hace el guión porque Torres Nilsson le pide que lo haga porque le había gustado la trama de la película. Puig no ve que sea cinematográfica para nada y Torres Nilsson insiste. Él está muy dedicado en ese tiempo a la tercera novela, The Buenos Aires affaire y bueno, cuando se vuelve a reencontrar con Torres Nilsson le dice que le va a hacer un esquema y lo que le manda Puig es un resumen de la novela. Torres Nilsson lo toma, le pide algunas correcciones y bueno, es un texto que escribe

prácticamente en dos o tres semanas, le entrega el manuscrito y se va del país, se va a Italia, está trabajando en la traducción de Boquitas Pintadas y bueno, él ahí empieza a ver ya un clima raro, viene el 73, la aparición de la Triple A, se le empiezan a caer entrevistas que él tenía por su tercera novela y en ese clima dice bueno, me voy por un tiempo a ver qué pasa mientras termino de poner esta novela que fue un boom, Boquitas pintadas tuvo cien mil ejemplares, yo leía notas del 72 o sea ahí, a poco tiempo de... enero del 72 y cien mil ejemplares vendidos en la Argentina, cien mil ejemplares vendidos en Roma, en Italia, había sido recomendada por ALA (Asociación de Bibliotecarios de EEUU), se había vendido mucho en Brasil, una novela que había explotado y lo había convertido en un autor popular, pasa a ser tapa con las grandes personalidades de revista Gente (risas), un autor que de pronto se vuelve popular, que escribe literatura alta y a su vez literatura que se vende, eso era un fenómeno rarísimo por lo menos en aquellos tiempos.

**Patricio Cox:** *¿Y Puig quedó conforme con la película?*

**Patricia Bargero:** Y él siempre tenía alguna cosa... no se terminaba... no estaba convencido del todo.

**Patricio Cox:** *¿A vos te gustó?*

**Patricia Bargero:** A mí me gustó mucho. Creo que es una buena película. Hasta me gusta mucho el trabajo...

**Patricio Cox:** Aprovecho para decir que aquel que la quiera ver, en YouTube está la película completa. A mí también me gustó mucho, la volví a mirar la semana pasada y sí, está muy bien.

**Patricia Bargero:** Además me parece que ese juego que hace Puig con la literatura, que empieza a contar la vida de estos personajes a través de un álbum de fotografía, a través de la descripción de una habitación, del recorrido que hacen los personajes, porque el compara a los personajes... compara a esos personajes de las dos novelas y dice, los primeros sí tenían un mundo interior y por eso hay tantos monólogos interiores pero los de la segunda novela no lo tenían, no eran conscientes de los hilos que tejían su destino, ¿y de qué manera podían verse esos mecanismos inconscientes? A través de las acciones cotidianas, lo que hacían desde que se levantaban

hasta que se iban a dormir en la noche, con esas acciones uno puede intuir qué pasa con esos personajes y lo que pasaba es que después se espesaban, había cuestiones interiores que ya no se contaban tan fácilmente y entonces bueno, tiene que recurrir a otros mecanismos como un sueño que no era algo que a él le gustaba pero... Juan Carlos cuando está en Cosquín dice, ya tiene que recurrir a eso, al monólogo interior de Raba, agarrándose de esos tangos y de algún modo ya este adelantando la violencia que se viene... la tirada de cartas de una gitana... hay como distintos recursos que él utiliza para que nos permitan ir armando la trama y los indicios de lo que vendrá. Esa tercera persona que cuenta es una tercera persona muy mecánica, no es una tercera persona narrativa como la que uno está acostumbrado a leer, lo demás son cartas, obituarios, informes policiales, las tiradas de carta de una gitana, otros elementos... él dice que cada novela la escribió primero para resolver un conflicto propio, "hay algo que me hace ruido y que tengo que escribirlo para entenderlo". Por ejemplo, en la primera novela habla por un lado de encontrarse a los treinta años en Roma, a la edad en que todos, por lo menos los varones, sabían qué querían hacer en su vida, ya tenían un trabajo y ya tenían su futuro resuelto. Y él no, dice, "yo estaba ahí sintiendo que todo lo que yo había creído que era mi vida se estaba yendo, estaba cayendo, no podía ser director de cine porque no tenía el carácter que necesitaba un director de cine, como guionista también era malo porque reproducía aquellas películas que había visto y tenía que entender que me había pasado entonces". Este es como el motivo de la primera novela, pero también hay otra cuestión de fondo que cuenta en alguna otra entrevista y es que con su amigo Mario, en Roma, alguna vez discuten y Mario que es muy depresivo, y no sé si hubo intento de suicidio pero sí con esa idea la cabeza y le decía "ay nosotros que somos así, tan debiluchos por estas madres sobre protectoras que nos tocaron en la vida" y Puig le dice "no, no te permito esto, ellas eran unas santas que hacían lo que podían, nosotros somos el producto de la ausencia del padre, no de la excesiva presencia de la madre". Pero Mario era muy convincente con sus argumentos, entonces, dice Puig, "en una discusión mano a mano yo no le podía ganar, tenía que ponerme a escribir una novela para ganársela a esa discusión". Y le pasa lo mismo después con Boquitas pintadas, la crítica contra eso que escribe... bueno, no todos lo reciben bien, hay críticas feroces contra él aquel momento y él notaba que con esos géneros

desprestigiados, el cine, la radio, todos esos productos populares, pasaba lo mismo que con las mujeres en los años 30, se gozaba con ellas pero no se les respetaba, entonces, para callar a esta gente que decía que eso no era literatura se tomó todo un libro, que es Boquitas pintadas, usando todos esos recursos que no eran considerados literatura para contar una historia. Entonces es como que dice, mira esta novela y hablamos, de hecho es una de las novelas más leídas, incluso más reconocida que El beso de la mujer araña. Y The Buenos Aires affair dice que la escribe en el momento que él había estado peleando por la publicación de su primera novela, dando vueltas como tres años, está en Francia trabajando en la traducción, llega a París y dice que ahí se da cuenta de la atmósfera feroz que había en Buenos Aires, esa atmósfera de violencia que estaba presente mientras... él dice "había revistas que decidían qué se leía y qué no", entonces, si esa revista no te daba el visto bueno, no te publicaba nadie. Entonces, ese autoritarismo que le molestaba en todos los rubros, imagínate cuando lo padecía en carne propia. Así que estando en París, lo próximo será hablar de ese clima y esa novela ya no va a ser en los pueblos como Vallejos sino que va a ser en Buenos Aires y esto tenía que ser una novela policial. Y bueno, de hecho cuenta la historia entre una artista popular que trabaja con desechos que vienen del mar, tuerta, con un intento de violación, esa Gladys en la que uno puede ver a Puig rápidamente, que tiene un vínculo con un crítico de arte sádico, violento, que es un poco el papel de la crítica que había padecido.

**Patricio Cox:** *Estaba pensando mientras te escuchaba que hay una variable que se repite en muchas de las novelas: los cuerpos son maltratados, torturados o asesinados. Uno de los protagonistas de Maldición eterna... sufre de amnesia...*

**Patricia Barger:** Esta esa cosa de lo raro, lo ilimitado, lo discapacitado, que es un poco lo que él vive en su propio cuerpo, incluso tanto con el personaje de la Traición... como con el personaje de Molina en El beso de la mujer araña, son personas que no se encuentran cómodas en su cuerpo, son la ausencia de cuerpo, por eso él se enoja después cuando eligen a William Hurt para representar a Molina, dice, "cómo me ponen a este hombre que tiene un cuerpazo cuando Molina es la ausencia de cuerpo, es la negación del cuerpo, es un hombre que no se encuentra cómodo en su papel, hacen lo que quieren con mi personaje cuando estoy un año



tratando de definirlo” Ahí está el cuerpo encarcelado. Después tenemos el cuerpo enfermo en Pubis angelical, una argentina que está exiliada en México con cáncer y que es intervenida. El de Maldición eterna... está ese viejo sindicalista exiliado en Estados Unidos. Entre Nueva York y México escribe El beso de la mujer araña, después ya se instala en Nueva York, un poco buscando aquella Nueva York del pop que había disfrutado y gozado tanto en los 60 y que ya no está, ahí hay también una violencia, en las relaciones, incluso en relaciones homosexuales, el sadomasoquismo tiene un lugar fuerte en los vínculos y es algo en lo que él no participa, o por lo menos no acepta y se siente también muy incómodo, muy molesto con ese lugar en el que le toca estar. Entonces conoce un personaje que vive ahí en un departamento, cerca, que va a la pileta a la que él va todos los días. Puig dice que era alguien joven, que irradiaba salud y que sin embargo no estaba cómodo en su papel y admiraba a este hombre, a este escritor (en referencia a Puig) que sabía muchos idiomas, que tenía cierto reconocimiento... cada uno quería ser el otro, pero no se terminaban de entender del todo y entonces Puig, a modo de hipótesis dice bueno, si yo logro entender este personaje puedo entender el Nueva

York de ahora y puedo quedarme a vivir acá. Pero la relación no funcionó bien y además vino Reagan (Ronald). Así que él empieza a moverse y está buscando un lugar más cercano a la Argentina, no irse al país porque sus novelas han sido censuradas, no se lo lee en Argentina entonces (busca) algún lugar donde tenga un público y estar cercano a la familia, así que ahí en los ochenta se instalan Río de Janeiro, lleva su a su padre y a su madre que empiezan a viajar más seguidos, ya se quedan ahí, él les compra un departamento a dos cuadras del suyo.

*Patricio Cox: ¿Puig pudo vivir de escritor?*

**Patricia Barger:** Sí sí, lo logra. Ya desde Boquitas pintadas se hace popular, después bueno, no sé cuánto habrá ganado con la venta de los derechos de la película. Después tiene una exposición con El beso de la mujer araña, más tarde, allá por el 86, William Hurt gana el Oscar por la actuación y eso lo ubica ya en Hollywood, cenas con Madonna, bueno, ese mundo soñado en el que había querido estar se le entrega por algún momento pero estamos ya en el 86, ha pasado tiempo y bueno, ahí está en negociaciones con Ripstein (Arturo), director de cine en México, hace la adaptación de la película El lugar sin límites



basada en la novela de Donoso (José) y la película también es premiada como lo había sido Boquitas pintadas en un festival de San Sebastián. Ripstein lo vuelve a llamar para hacer una segunda película basada esta vez en un libro de Silvina Ocampo y a Puig no le gustó mucho y es la única película en la que figura en los créditos (risas), bueno, en Boquitas también figura. Pero El lugar sin límites creo que ha sido la película más puigiana de todas las que se hicieron, basadas o vinculadas a textos de Puig y bueno, es un momento de gloria para Puig y a su vez gloria, en esto de ser conocido y tener un lugar dentro del cine y ser respetado en ese lugar pero la crítica está haciendo feroz con él, porque tanto Maldición eterna... que es esta vida con este norteamericano, este vínculo de ese viejo amnésico con un norteamericano, como el siguiente que es la novela que escribe ya en Río de Janeiro, Sangre de amor correspondido, que es un albañil al que Puig conoce, que lleva a trabajar a su casa y que tiene un lenguaje muy florido, prácticamente analfabeto pero tiene un lenguaje...

**Patricio Cox:** *Y lo graba ¿puede ser?*

**Patricia Barger:** Claro! Entonces así como había contratado también al anterior pero en aquel momento aquel no se dejaba grabar (hace referencia al muchacho norteamericano que iba a la misma piscina) entonces Puig iba tipeando, a este sí lograba y bueno, a partir de esos materiales escribe esta novela y son las dos muy criticadas (Maldición eterna a quien lea estas páginas” y “Sangre de amor correspondido), como que hay una base de diálogo muy fuerte en las dos novelas y El beso de la mujer araña había tenido la base fundamental también en el diálogo, le empiezan a decir que no se salía de ese lugar que había encontrado, que era un lugar de comodidad... intenta escribir dos textos, con los dos fracasa, entonces piensa que ya fue, que ya no hay posibilidades para él en la literatura, dice “bueno, la varita mágica me tocó un tiempo, gocé de esa de ese momento y se terminó para mí”. Pero, le dan un premio en Italia por Sangre de amor correspondido, así que recibe premios rápidamente. Vuelve a Río de Janeiro después de recibir el premio y se puso a escribir la última novela, la octava novela que termina siendo la última, que es el diálogo entre estas dos ancianas de ochenta años que son su madre y su tía, en algún punto están hablando de la vejez, pero fundamentalmente de los amores, de los amores de la vecina, entonces tenemos estas historias de nuevo, en

estas voces de mujeres, y bueno, los recursos de la carta, sobre todo en la segunda parte y es una novela preciosa. Yo siempre aconsejo empezar por Boquitas...

**Patricio Cox:** Justo era una de las preguntas. Iba a pedirte que hicieras una hoja de ruta para aquel que no leyó nada de Puig. Alguna recomendación para comenzar con su lectura.

**Patricia Barger:** Mirá, estas tres novelas: Boquita pintadas, El beso de la mujer araña y Cae la noche tropical me parece que son tres textos muy amables y te mantienen enseguida atrapados. Porque La traición de Rita Hayworth, que es la novela que más me gusta, es compleja, empieza con un diálogo... después cuando uno entra en el mundo Puig puede rápidamente sabe reconocer esas voces y puede seguirlos, pero a mí me pasó, yo que empiezo por esta por esa novela (La traición...) y empiezo a leer ese diálogo, que tiene todos guiones y no sabemos quiénes hablan y entendemos por lo que escuchamos en algún punto, que es una familia, son los miembros de una familia, básicamente mujeres, que están hablando de las tareas de la casa, de cómo bordar, coser, limpiar, critican a alguna amiga y hablan de esta hija que se fue a Vallejos y que tuvo un nene y que estaba casada con alguien que se parece mucho a un actor de cine... ya aparece el cine ahí. El segundo es el diálogo en la casa de Vallejos entre las empleadas, la niñera de Toto y la mucama, es un capítulo tremendo, de esa violencia de la que no son conscientes esas mujeres, que es la violencia que ha arrasado con ellas y ahí vemos que realmente son el último orejón del tarro, las pisoteadas por todos y bueno, después ya aparece la voz de Toto cuando está en el jardín, después hay un diálogo entre Mita y una amiga que en realidad la que escuchamos es la voz de la amiga como si fuera una conversación telefónica, escuchamos la voz esa y del otro lado hay puntos suspensivos, como que lo que dice esa amiga Choli nos ayuda en algún punto a suponer lo que puede estar diciendo Mita del otro lado. Después hay un segundo monólogo de Toto, después aparece la prima, una vecina, otra vecina más jovencita, todos personajes que tienen en algún punto como tema a este Toto en sus conversaciones, en sus pensamientos y nos permite seguir la voz de este chico o la vida de este chico, pero bueno, por eso te digo que no es la primera novela para empezar.

**Patricio Cox:** *¿La sociedad actual de Villegas terminó*

*reconociendo a Puig?* Entiendo que ahora en la actualidad hay muchas actividades como Puig en acción, además de música, teatro en donde Puig está en el centro de la escena.

**Patricia Barger:** Sí sí, las movidas, los talleres de lectura y demás empezaron desde la biblioteca pública en el año 88, todavía vivía pero no llegó a enterarse de esta actividad. Muere Puig, fue una sorpresa también para todos porque viste, yo no pensaba que se iba a morir, era muy joven, tenía 57 años cuando muere. En el 92 viene una periodista a Villegas, amiga de la familia, va a la biblioteca y encuentra no solo que están todos los libros sino que a su vez hay una carpeta con recortes y materiales, que se han hecho talleres de lectura en la biblioteca y ese es el nexo para el contacto con la familia. Nos escribe la madre, nos invita a visitarla, nos empieza a mandar libros en distintas versiones, en distintas lenguas y ahí entramos en contacto con la familia y en el año 93 es el primer Puig en acción. O sea, no tenía ese nombre en principio, era un homenaje a Puig en los que venían gente de la Universidad de La plata especializada, que estaba trabajando su obra y bueno, venían a Villegas y armábamos algo. En el 97 se hace otro homenaje, en el 99 se hace el tercero que está más centrado en Boquitas pintadas porque son los 30 años de la publicación de la novela. 2001 es el primer Puig en acción, y esto en algún punto no sé si va cambiando la mirada pero por lo menos va instalando también otra, yo creo que conviven, si bien hoy en día no está muy bien criticar...es decir, en aquel momento yo recuerdo que había gente que decía “no, esto es un producto de la comunidad gay que ha instalado este personaje porque como, que no es literatura”, y bueno, después, creo que en el 97, fue cuando se hace el primer homenaje internacional en La plata y caen en Villegas franceses, alemanes, belgas, norteamericanos, universitarios docentes, universitarios especialistas. Es la sorpresa para el pueblo. En algún momento se le pregunta a un alemán, rector de la carrera de literatura argentina o algo así, cuáles son las novelas preferidas y él dice El Beso y Boquitas. Y la gente dice cómo Boquitas, Boquitas está escrito para gente de Villegas, qué le encuentran ustedes a Boquitas. El alemán responde que con leves variaciones, Boquitas es la pintura de cualquier pueblo del interior de cualquier país del mundo. Ese clima social que logra reproducir en esta novela se repite en todos lados. Y aun hoy tiene vigencia porque esos vínculos uno los reconoce hasta en uno mismo, y los chicos, cuando en algún

momento yo hacía talleres en las escuelas, de pronto empezaban a reconocer que eso seguía pasando, esas relaciones de poder o esas relaciones violentas es algo que no ha sido exterminado lamentablemente en el mundo, entonces por eso sigue teniendo tanta vigencia y sigue habiendo lectores, y siguen fanatizándose cuando entran en contacto con su literatura. A mí me sorprende realmente, gratamente, que gente de distintos lugares se contacte porque ha leído las novelas o alguna de sus novelas, ha visto por ahí el documental Regreso a Coronel Vallejos y bueno, se ha sentido movilizado o tocado y en algún punto involucrado en esa historia que se estaba contando. Entonces, esto está pasando ahora, las cuestiones de género que Puig pone en sus novelas allá en los sesenta cuando todavía no era un tema de discusión o lo empezaba a hacer recién, en pleno feminismo Puig le dice ojo que está todavía la mujer sometida por los miedos a futuros sometimientos y esto no está resuelto, el machismo no está resuelto, ojo que todavía tenemos una violencia que nos cuesta reconocer. Y este llamado de atención que hace Puig allá en el 68 sigue vigente. En sus ocho novelas uno puede cambiar el cine por el chat o por las series Netflix como lugares de refugio, aquellos refugios que tenían la gente del pueblo en aquel tiempo, por ahí cambió eso pero en los vínculos seguimos lamentablemente reproduciendo aquello que él pudo ver desde muy chico.

**Patricio Cox:** *Qué relación tenía Puig con la política. En muchas de sus novelas está el trasfondo político, se menciona el peronismo, a la izquierda, el socialismo, pero ¿se sentía identificado con alguna ideología política? ¿Militó alguna vez en algún espacio político?*

**Patricia Barger:** No no. A él le interesaba el fenómeno del peronismo, esos efectos que tuvo el peronismo que le dio un lugar a la clase obrera, estas mujeres... el camino de Raba (personaje femenino en la película Boquitas pintadas) que se va a Buenos Aires a trabajar una fábrica, que busca ese progreso material y esa forma de salir de la miseria a él le interesaba, pero había cosas... esta cosa de la autoridad tan firme y demás... él se autodenominaba como simpatizante del socialismo... pero como que sentía que no había... dice “se me está haciendo difícil, porque si yo fuera declarado políticamente a favor de alguien tendría quien me defendiera y cubriera mis espaldas, pero como no lo hago...” Y en algún punto él estaba criticando el sistema del momento actual. Esta cosa que él hace con El beso de

la mujer araña, estos militantes con los que convivió en México y había convivido en Buenos Aires, les está diciendo, ojo, qué está pasando acá, o sea, una revolución sin incluir a los homosexuales, o sin incluir a estas minorías, qué tipo de revolución es. Está aguijoneando y molestando todo el tiempo. Entonces no tuvo lugar (la militancia) pero creo que es un animal político en algún punto, porque tiene esa mirada crítica todo el tiempo y todo el tiempo presente, de hecho en Pubis angelical, que son estos exiliados que están en México, hay una crítica al gobierno de Isabel, en ese momento estaba el peronismo de derecha pero ya se está hablando... hacia el final aparece la figura de las Madres de Plaza de Mayo, que es un movimiento que Puig siguió, tenía recortes... por qué una de las cosas que le llamaba mucho la atención era el vínculo entre las mujeres, la sororidad que mencionamos ahora no existía para nada, o sea, las mujeres, que eran las que padecían el machismo, eran las primeras en criticar a otra mujer ante lo que fuera que le sucediera. Entonces en esta novela, en la que él toma a estas mujeres y a esta mujer que ya tiene otra conciencia, que está viviendo en otro momento, que ha padecido el machismo y el patriarcado y está enferma y ha tenido un mal vínculo con su madre y está enojada porque su madre aceptó esas reglas de juego, en algún momento decide que es tiempo de darse una posibilidad, de hablar tanto con la madre como con la hija, que es el inicio de una posibilidad de diálogo que Puig plantea, que no veía presente entre las mujeres y bueno, él está en esta actitud sumamente crítica, marcando cosas que están empezando a moverse, que todavía a lo mejor no tienen la fuerza, está hablando de las Madres en un momento en que todavía estamos en dictadura, está hablando de movimientos, de esta posibilidad del encuentro entre mujeres cuando las dictaduras en Latinoamérica están haciendo estragos y la mujer parece que ha retrocedido aparentemente de ese lugar que había intentado en los 70, entonces él va poniendo el ojo ahí o marcando esos lugares que me parecen sumamente interesante y revolucionarios, produce los cambios, produce las rupturas tomando los temas vigentes del momento.

**Patricio Cox:** *Él participó en el Frente de Liberación Homosexual...¿en qué momento de su vida fue eso y en qué lugar?*

**Patricia Barger:** En los setenta son las primeras reuniones en Buenos Aires. Él va muy poco a las

primeras reuniones. Era algo temeroso, la exposición se le podía volver en contra. Él participa de otros modos, incluso a lo largo de su vida, lo hace cuando está en Brasil, ayudando en la publicación de libros, con el tema del sida que está fuerte en ese momento y ayudando a amigos, haciendo aportes... hay un libro, una nota que escribe que se llama El error gay en donde dice que estas agrupaciones se separan del resto y eso te lleva al mismo lugar en donde no podemos salir de este círculo si nos separamos del resto de la gente. O sea, lo que tenemos que intentar es que podamos encontrar un espacio de convivencia en el que todos podamos hablar y entrar en diálogo o cuestionarnos sin necesidad de estas divisiones o separaciones que él veía que estaban sucediendo. Entonces dura poco su participación en este frente. Si bien él va a ayudar y va a colaborar también tiene esa mirada crítica, cosas que le molestan o que teme, es como que siempre estaba un poco más adelante, viendo consecuencias o evoluciones que los demás no veían del todo y que él ya observaba mientras las cosas sucedían.

**Patricio Cox:** *Mencionaste hace un instante el documental Regreso a Coronel Vallejos, cuyo director (Carlos Castro)es también de General Villegas, ¿cómo llegaste a formar parte del documental?¿Te contactó el director?*

**Patricia Barger:** A Carlos yo lo conocí cuando era un alumno del secundario, que iba a la biblioteca, gran lector y después, como pasa en los pueblos, uno se deja de ver cuándo se van a estudiar a otro lado. Dejé de verlo, después me entero que está en La Plata, que estudió Comunicación, que está haciendo documentales y bueno, cae a Villegas con esta idea de hacer un documental sobre Puig, me encarga la investigación y desde ese primer diálogo que tenemos, de esa conversación hasta el momento en que me dice bueno, se hace la película, pasan dos años o tres y bueno, se armó y después él leyendo termina armando el guión con otro director de cine, guionista, Gustavo Alonso y me dice bueno, vas a ser como la voz en off, la que cuenta. Así que ahí pasé a tener ese lugar protagónico.

**Patricio Cox:** *¿Cuánto tiempo llevó la grabación del documental?*

**Patricia Barger:** Lo que pasa es que ellos venían durante algunos fines de semana, por ahí llegaban un jueves, viernes, estaban todo el fin de semana y se

volvían. El lunes todos trabajaban en Buenos Aires o en La plata, entonces era un movimiento de ocho o diez personas y duró unos meses. Pero en definitiva fueron cinco, seis fines de semana. Después al tiempo volvió (Castro) por el audio definitivo, yo iba grabando cada vez que venían un audio optativo, el que trabajaba él tratando de editar la película... en un tiempo la dejó y después cuando tuvo la historia que quería contar volvimos a armar el audio definitivo.

**Patricio Cox ¿Y fue proyectado en Villegas el documental?**

**Patricia Bargeró:** Si, fue proyectada en Villegas.

**Patricio Cox: No tuvo el problema de Boquitas pintadas (risas)**

**Patricia Bargeró:** No no (risas) De hecho Boquitas pintadas se empieza a dar... fue muy cómico porque en el 82 se dio por primera vez en el cine Español pero con el cartel de Los siete locos en la puerta. Por las dudas cambiaron el cartel. Todo el mundo sabía que se daba Boquitas pero no había registro en ningún lado de que eso estuviera pasando. De hecho, Carlos decía que también que tenía mucho miedo (risas), pero las devoluciones fueron amorosas realmente, a la gente le gustó mucho la película, tuvo buena repercusión, premiada en distintos lugares, así que salió una cosa bonita

*Patricio Cox: Patricia, estaba haciendo cálculos y Manuel Puig murió en el noventa y en el año 93 ya participabas del programa Puig en acción...no faltó mucho para que se conocieran.*

**Patricia Bargeró:** Lo que pasa es que no coincidíamos con el lugar. En la biblioteca estaba Susana Cañibano en ese momento a cargo, en el 86. Yo trabajé en la biblioteca desde el 85 y en el 86 fueron los cien años del pueblo. Va algún villeguense a visitarlo a Puig en Río de Janeiro y él manda una carta, un saludo a las maestras, a la gente y a los docentes básicamente que había tenido y de las que tenía muy buen recuerdo. Y bueno, es una carta en que el portador de la misma no sabía dónde dejarla, entonces la tomamos en la biblioteca y cuando son las actividades por el centenario la expusimos ahí en una vitrina con otros materiales. Salieron notas en el diario... entonces Susana le escribe, le manda el diario y le cuenta un poco de esta movida. Él no responde esa carta pero supimos por la familia que es

una carta que guardaba en sus papeles. Y también el diario. Y particularmente, cuando me empiezan a pasar todas las cosas que me pasan leyéndolo, dudo, es como que digo bueno, le escribo, qué le pasará, estará enojado con el pueblo. O sea, que no hubiera contestado aquella carta hacía cierto ruido, entonces había un temor, yo por lo menos lo tuve y en aquel momento no le escribí. Después pensaba que en algún momento uno tendría tiempo de escribirle y podríamos tener un lazo y bueno, fue una sorpresa (su muerte), recuerdo fue un domingo en la casa de mis padres (en Bunge) y en el noticiero esos flashes... la noticia de que había muerto en Cuernavaca, que es un lugar donde está poco tiempo porque él se va de Río de Janeiro a fines del 89. En septiembre del 89 en realidad se va a Roma porque le habían encargado que escribiera un guión sobre Vivaldi, así que pasa tiempo ahí con la madre mientras le van trasladando sus cosas a Cuernavaca. Ya fines del 89, noviembre aproximadamente, ya empieza a escribir las primeras cartas desde el lugar (Cuernavaca). En abril en Madrid hacen la semana del autor dedicada a Puig, en Estados Unidos está el musical del Beso por estrenarse, tiene un estreno esa primera versión que parece que era bastante mala, críticas muy fuertes... ahí empiezan las descomposturas de Manuel. Hay versiones de que murió de SIDA y otras versiones que dicen que fue una descompensación que tuvo de la vesícula, no se hace tratar y muere el 22 de julio. No va al médico porque está de vacaciones y ya para cuando va para que lo operan, hace un paro durante la operación, lo recuperan, es una operación larga y sale. Está consciente después de la operación, habla con la madre, con amigos, pero bueno, hace un paro cardiorrespiratorio a los dos días y muere. Muy joven realmente, 57 años y bueno, estaba trabajando en futuros musicales sobre Madrid en el franquismo, Madrid 1937 con el mismo productor de El beso de la mujer araña que después será mundialmente reconocido y puesto en escena en esa segunda versión que se hace del musical Broadway, es exitosa y se representa en muchos países de América, de Europa y tiene reconocimiento que había tenido en parte y también en el país porque con el país él estaba molesto con esta esa falta de reconocimiento o sea, cuando cae la dictadura y vuelve la democracia no pasaba nada, sus libros no se vendían, nadie compra, no hay nadie que haga una reseña. Recién empezaron a hablar y a leer El beso con el premio del Oscar. Tiene que hacer ese recorrido para que la novela tenga reconocimiento. El regreso lo hace en cenizas en manos de su madre.



*Patricio Cox: ¿Qué se sabe del Puig lector? ¿Qué autores leía?*

**Patricia Bargeró:** Como que negaba ser lector, pero bueno, él era gran lector de la biblioteca pública y dicen sus compañeros y sus amigos, y él mismo reconoce en algún momento, que era lector de los clásicos, pero en esas adaptaciones que venían como la colección Robin Hood. Por ahí el momento más fuerte del vínculo con la literatura es mientras está de alumno del Ward, cuando él llega ahí descubre que lo importante era leer y no ver cine, él desconocía ese mundo de los premios Nobels y demás, entonces empieza a leer esos autores. Dos autores que él lee son Andrés Gide y William Faulkner que son dos escritores con estilos muy distintos que a él lo impactan mucho y le hacen sentir ese gusto por la literatura. También otro de los autores que nombra es Kafka, esos mundos donde el sistema te oprime y no puedes zafar y sos hasta inconsciente del modo en que ese sistema te oprime, a él le gustaban esos personajes, esos personajes que se creían superados y sin embargo estaban absolutamente atrapados por el medio ya él le gustaba que eso se fuera viendo, lo que contaba, lo que dijeran, lo que hicieran, que el inconsciente se fuera develando porque él se reconocía en esos personajes.

*Patricio Cox: Cayendo un poco en el chusmerío-tal vez a Puig le gustaría (risas)- en Boquitas pintadas el protagonista, Juan Carlos Echepeare, es claramente identificable ¿no?*

**Patricia Bargeró:** Sí, de hecho se arma un escándalo porque alguien joven, buen mozo, que haya muerto de tuberculosis... no había muchas opciones en General Villegas, que se transforma en Coronel Vallejos en la novela. Está la escuela Uno, está el colegio de Hermanas, está la Municipalidad, está la comisaría en construcción, o sea, uno caminaba por el pueblo y caminaba por esos lugares de los que Puig hablaba. Y este Danilo Caravera, que era el nombre de aquel joven que había muerto de tuberculosis, había sido muy respetado, muy querido en el pueblo, además un joven que estaba en Cosquín en tiempos en que la gente se escribía muchas cartas, él había estado en contacto con muchas familias y con mucha gente del lugar y no se pudo leer a Puig como ficción. De hecho un primo le va llevando estos comentarios que escucha en el pueblo de enojo. Y él advierte en alguna entrevista que le hacen “yo no estoy hablando de ese joven, se van a dar cuenta que no estoy hablando de él porque aquella persona era una buena persona, de una buena familia que yo conocí, que fue muy amable conmigo y a quien yo quise mucho”.

Después en el 67 cuando se produce su regreso a Argentina, tratando de publicar la primera novela, se reencuentra con muchos personajes villeguenses, porque la familia de hecho está en Buenos Aires pero estaba en contacto con muchos de estos villeguenses: “aquellas miss primaveras, aquellos médicos jovencísimos de títulos flamantes, que eran los que tenían la sartén por el mango cuando él era chico y cuando él iba mal en el pueblo, cuando sentía que no tenía lugar acá” y dice “cuando los vi de nuevo a los cuarenta años se sentían como con cierta frustración, como que tampoco eran felices”. O sea, aquello que le había pasado a aquel niño y adolescente de su primera novela, que era él mismo, también le pasaba a estos personajes que parecían los que sí manejaban la cosa, entonces ahí empieza a construir esos personajes. Y dice “bueno, yo tomé de este personaje, de Danilo, esa postura física porque era muy buen mozo, que era muy amable, y esa muerte temprana... todos los defectos los tomé de otro personaje que conocí tiempo después, alguien venido menos, que no trabajaba, que era un don Juan empedernido, muy resentido”. Entonces, todos los vicios son de este otro personaje, pero de Danilo solo toma aquello, “así que se van a dar cuenta que yo no estoy hablando de él”. Pero el lector del pueblo dijo “estás hablando de él y estás mintiendo además, estás ensuciando a alguien respetable” (risas). Y empieza ese desencuentro que lleva décadas, en algún punto quizás esté algo borrado, no sé cuánto, porque cada tanto se escucha alguna voz más bajita diciendo o advirtiéndole que esas son todas mentiras, que eso no pasó. No sé cuántos lectores reales tuvo Puig en Villegas pero sí sé la versión que circula de... yo tenía ocho años cuando se publicó la primera novela y escucho desde entonces de ese tipo que se fue, que en realidad él era muy chico así que seguro son cosas que le contó la madre, que era una resentida, que no quería el pueblo... esta cosa del rumor de la que Puig habla, porque era además el modo de comunicación que él veía en el pueblo, “de qué modo nos contactamos unos con otros” era a través de lo que teníamos para contar de un tercero, porque no podíamos ver la vida de cada uno, porque no podíamos mirarla críticamente, entonces teníamos que hablar de otro y bueno, él termina siendo víctima.

**Patricio Cox:** *Esto tal vez sigue siendo actual ¿no?*

**Patricia Barger:** Sí, yo supongo que con otro humor... en ningún lugar del mundo se puede

terminar porque... los estragos del rumor se parecen en todos lados, hay muchos Coronel Vallejos.

**Patricio Cox:** *Quería preguntarte si Necesito contarte: cartas a Manuel Puig es un libro que vos estás trabajando actualmente o si estabas trabajando hace ya un tiempo y si dicho material está relacionado con el trabajo que venías haciendo con Juan Forn o son dos cosas diferentes.*

**Patricia Barger:** Nace creo de una conversación con Juan Forn, que estuvo acá (Villegas) en noviembre de 2019, yo estaba trabajando en otro texto más temático vinculado a Puig y Juan, que había visto el documental- yo tengo acá un afiche del documental- y me dice, señalando el afiche, “no, vos tenés que escribir de esto, esa lectora tiene que aparecer, vos tenés que contar esa historia” yo le respondo “no Juan, ya está en el documental, esto ya pasó, yo no quiero hablar” y Juan dice “no nono, mándame lo que tenés escrito”. Y bueno, estuvo acá dos o tres días, se va, le mando las cosas y un día a la mañana me levanto y tenían tres o cuatro mensajes de él. Había leído, me había hecho toda una devolución, me había dicho qué recursos tomar, cómo contar la historia, que tenía que centrarme, que tenía que pensar en contar a quién le estaba contando la historia y un poco en ese movimiento y en ese diálogo y en ese malestar, porque también digo “tengo que escribir todo de nuevo” porque eso que había escrito no me lo estaba avalando él, me estaba diciendo que escribiera otra cosa, entonces pienso en cartas. Porque yo me había puesto a escribir sobre Puig porque había investigado mucho, porque tenía mucho material de su vida acá y su vida en Buenos Aires, estaba en contacto no solo con Bebé, su prima y Alfredo Gialdini, un amigo, entonces ese material por el cual varios me insistían “tenés que escribir, tenés que ponerlo en algún lado” que yo había empezado a poner temáticamente, bueno, Juan Forn dice “no, tenés que ponerlo en otro lado con otro formato y tenés que mezclarlo con tu vida”. Y bueno, ahí apareció el desafío. Él lee los primeros capítulos, no llega a leer la totalidad de la obra, de las cartas que son 27 en este momento y siguiendo un poco su consejo de seguir un ritmo cronológico, de ir conectando ahí nuestras vidas de algún modo y bueno, iba a salir en la Colección Rara Avis de Tusquets pero Juan se muere también sorpresivamente, le mando en mayo... estaría terminado de corregir todo y le digo “cómo estás para leer” y me dice “mándame lo que tengas, lo vamos charlando, yo ahora estoy por publicar un libro de la

colección y uno mío. Ya había entregado su libro y un mes más tarde, el 20 de junio muere. No pudo ser. Pero después un amigo en común, el hijo de una amiga en realidad, habla con la gente de Editorial Sigilo y si todo marcha bien saldrá por esta editorial el año que viene. Ya está terminado...

**Patricio Cox:** *Eso es lo que no sabía.*

**Patricia Barger:** Sí sí, faltaría una lectura junto al editor, él ya me hizo unas devoluciones después que leyó esa primera versión que tenía, de cosas que estaban sin contar todavía, entonces me dice “bueno, esto no está, esto necesita un poco...” cosas que yo daba por sentado, que yo ya sentía que estaban dichas y que me hizo incluir en las cartas, y ahora falta esa lectura juntos. Pero bueno, él está con otros textos en este momento, está editando algo de una cordobesa, así que veremos después cuando puede salir.

**Patricia Barger:** Así es. Se hizo el año pasado por los 90 años de Puig pero no llegaban... son seis capítulos de media hora, se transmiten los miércoles a las nueve de la noche, ya pasaron los cuatro primeros y mañana es el quinto y ya después la semana que viene termina.

**Patricio Cox:** *¿Y estás conforme con ese material?*

**Patricia Barger:** Sí, hay un material nuevo que no se conocía de imágenes, fotografías a la que tuvo acceso Carlos Castro y está contado por Pángaro, este personaje que también canta y canta sus boleros. Al final me parece que hay una dinámica, una estética ahí interesante y se pasa muy rápidamente.

**Patricio Cox:** *Bueno Patricia, hemos llegado al final, hay mensajes de felicitaciones, habría que hacer otra segunda parte porque seguramente quedan cosas en el tintero. Nos has ilustrado muchísimo acerca de Manuel Puig, sobre todo para aquellos que tal vez nunca se acercaron a su obra. Creo que a partir de esta charla seguramente van a surgir nuevos lectores como habrán surgido nuevos lectores en General Villegas a partir del trabajo que llevas adelante. Lo único que faltó es que te encontraras con Puig para que sea redondo pero bueno...*

**Patricia Barger:** ...es otro modo de encuentro.

**Patricio Cox:** Me imagino que muchos escritores e investigadores que quieren conocer la ciudad en donde nació Puig deben terminar todos en tu casa (risas).

**Patricia Barger:** Y sí, generalmente. Primero se contactan por las redes o por Facebook o por Instagram; yo aparezco como Patricia Barger así que es fácil encontrarme. A veces me avisan antes, otras veces golpean la puerta directamente y bueno, sí, generalmente pasan por acá.

**Patricio Cox:** *¿Existe algún registro de Manuel Puig en la biblioteca pública de Villegas?*

**Patricia Barger:** Están esas cartas que yo te contaba que él mandó para el centenario de Villegas, hay copia de otras cartas que mandó a otra gente, a gente del periódico en el momento de los cuestionamientos que había en aquel momento, hay mucho material bibliográfico, están sus libros, hay unos paneles donde se cuenta un poco esta historia que fuimos rastreando, los lugares donde se movía... el circuito Puig es muy chico, es por donde se movía, era muy pueblo en aquel momento así que es fácilmente reconocible cada lugar mencionado en esas dos primeras novelas.

**Patricio Cox:** *¿También escribió teatro no?*

**Patricia Barger:** Sí, lo hace mucho en la etapa mexicana porque se abren muchos proyectos en México y además él ahí está en contacto con actrices que admiraba, actrices, cantantes. Entonces escribe para ellas. Estaban estos autores de boleros que ya han muerto como José Alfredo Jiménez, Agustín Lara, que tienen que ver mucho con la cultura mexicana, la que Puig consumía y disfrutaba, entonces ahí escribe obras que después terminan no representándose en ese momento. Simultáneamente está este vínculo con el director mexicano, Ripstein. Después ya cuando está en Río de Janeiro escribe Bajo un manto de estrellas, El misterio del ramo de rosas, no las conté bien a todas pero son varias piezas teatrales. Así como varios guiones para cine.

**Patricio Cox:** *¿Los ojos de Greta Garbo son artículos que él escribió para una revista?*

**Patricia Barger:** Así es, en Italia, básicamente sobre cine italiano pero también están estas otras divas o estos directores que a él le gustaban tanto.

**Patricio Cox:** *Ese libro termina con un ensayo ¿no?*

**Patricia Barger:** Claro. No me acuerdo si es en la introducción o al final en que ahí él habla un poco de



la diferencia entre el cine y la literatura, en donde el cine requiere síntesis y la literatura análisis. Él lo descubre viendo alguna película italiana sobre la que había leído el guión y le había encantado y cuando ve la película no se entiende nada.

**Patricio Cox:** *Él era amante del cine de Hollywood pero contradictoriamente, sus novelas no tienen un final feliz.*

**Patricia Barger:** Porque la vida real es así, la vida real es así, uno puede soñar con finales felices como hace Nene que se aferra en su momento final a ese diálogo que tuvo, esas cartas con Juan Carlos, pero la vida tiene reveses y no son películas de Hollywood, entonces esa bajada que Puig te hace mirando cine y admirando el cine pero sin embargo la realidad es ésta. Es un poco su propia vida, la vida le ha dado varios sopapos, si bien conoció la gloria y tuvo algunos amores en realidad vivió solo. Tuvo muchos amigos y compartía mucho con sus amigos, tuvo a su madre pero siempre estuvo la carga de la mirada del padre censurando a este niño homosexual, éste joven homosexual y él encuentra en el cine de los treinta, pero no sólo el de Hollywood, también le gustaba el cine mexicano, el alemán, el italiano, es decir, esas

décadas del 30 y 40, el cine argentino... en las cartas familiares dice “tengo muchas películas argentinas, cuando vengas vamos a ver panzadas” o “llegaron las de Argentina”, festeja las películas que recibe. Porque a él le interesa cómo en momentos de mucha represión los autores igual se las ingeniaban para hacer arte. Más allá de que había que tener un relato que fuera aceptado por el establishment y sobre todo por los productores, algo pasaba ahí o algo se mostraba ahí que se le escapaba a los sensores. De hecho, cuando aparece el videocassette su biblioteca ocupaba dos paredes, veía dos películas por día, ciclos con sus amigos, invitaba a distinta gente y miraban estas películas que tenía.

**Patricio Cox:** *Patricia, creo que de alguna manera hemos conmemorado el día del escritor y de la escritora de la mano de Manuel Puig y también mediante todo el trabajo que vos llevas adelante. Seguramente la próxima charla sea para que hables de tu libro una vez presentado. Espero sea pronto. Ha sido un gusto hablar con vos así que muchísimas gracias.*

**Patricia Barger:** Gracias por el espacio.